

mos a las comisiones de las distinguidas señoras, pueden estar muy orgullosos del buen éxito obtenido.

LA ELECTRICIDAD

Con la melancolía de amante no correspondido, iluminó la carretera. Quedó ésta convertida en paseo predilecto. La amplia vía con sus líneas rectas, y sus edificios altos y con cierto señorío, parecía ufanarse de tan poético engalanamiento.

LAS SERENATAS

Los amantes de las luchas orquestales se reunían cada día en la plaza de la Constitución.

Excelentes fueron todas las que disputaron admiración y aplauso. El eco de la noche sobresaltado agrandaba todas aquellas delicadezas musicales.

EN LA PLAZA DE LA MONTAÑA

Dejó de tomar parte en el acto el *Centre Bruñiquer*, a cuya iniciativa se debe el cambio de nombre, y esto ya indica que no han faltado sus piques.

Lo importante, aunque nosotros no somos del todo partidarios de que se cambie el rótulo de las calles, es que se haya honrado el nombre de gran cantor de *La Atlántida*. Fue substituido, pues, el nombre de *Plaza de la Montaña* por el de *Plaza de Mossén Jascinto Verdaguer*.

FUEGOS ARTIFICIALES

Se dispararon al lado de la *Plaza de Mossén Jascinto Verdaguer*. Resultaron muy vistosos y algunos de novedad. El público, por la carretera, se apiñaba semejando oleada negra. Hay quien calcula en 18000 las personas que los contemplaron.

SARDANAS

Cuentan con numerosos admiradores; pero no arraigan todavía entre nosotros. No obstante, este baile resulta un hermoso número de fiesta.

FIESTAS PARTICULARES

EN EL CASINO

Las funciones teatrales, desempeñadas por el *Teatre Intim*, que dirige D. Adrián Gual, llamaron poderosamente la atención del público de esta sociedad, por el notable conjunto de la compañía, la notable interpretación que cupo a las obras representadas, y la manera esmeradísima de presentar las obras, que caracteriza esta aplaudida institución.

La obra *El barber de Sevilla*, puesta en escena la primera noche, fué unánimemente aplaudida. No hubo tal unanimidad al apreciar el drama del Sr. Gual *Misteri de dolor*, pues, si bien todo el mundo reconocía más

méritos literarios y dramáticos, discutían los pareceres al juzgar el argumento.

La pastorel-la *Eridon y Armina*, recreó al público por su esmerada presentación y deleitó con los hermosísimos versos compuestos por Maragall, al traducir la bella y apacible obra de Goethe.

La orquesta *Unión Artística*, encargada de los conciertos y bailes, fué entusiastamente aplaudida en los conciertos, que resultaron notabilísimos, y escuchó aplausos al ejecutar los programas de bailes.

Huelga decir que la hermosura, la elegancia y la distinción fueron las notas distintivas de los bailes celebrados en el Casino.

En la tarde del tercer día tuvo lugar el *Ball de Rams*.

Ante la general expectación se subastó el primer ramo, a beneficio de la Casa Asilo. Adjudicóse por doscientas cincuenta pesetas, a D. Juan Sanpera, quien lo ofreció a su bella y simpática hermana Pepita.

Y con un distinguido baile celebrado la noche del lunes, cerró el Casino el programa de sus notables fiestas.

EN EL CENTRO CATÓLICO

Tres funciones se dieron, una con entrada regular y las demás con llenos. En *En Joan la Calma* se distinguieron la compañía de aficionados de esta villa, y en *Ciriaco* y *El Castillo de Ruyfflor*, la compañía de San Andrés de Palomar. Ambas cosecharon muchos aplausos.

EN LA UNION LIBERAL

Espléndida y ricamente adornado por el Sr. Viñals, el salón presentaba un golpe de vista hermosísimo. La danza, aunque no por el número de parejas, fué muy lucida. Por la noche se cantó bastante regularmente *La Favorita*, con un lleno de bote en bote. Los bailes estuvieron muy animados, en particular el del sábado por la noche que no había por donde moverse. En los conciertos y en los bailes, la orquesta *Torras* dejó muy bien sentado su pabellón.

EN LA ALHAMBRA

Esta sociedad, fiel a lo que ya es para ella costumbre, ha celebrado sus bailes en un entoldado, notable por su profusa iluminación; el improvisado salón de baile, más reducido que en años anteriores, emplazóse en la Plaza del Ganado.

El programa corrió a cargo de la orquesta *Moderna Catalana* aumentada con algunos profesores de Barcelona.

Las piezas de baile obtuvieron una interpretación acabadísima, mereciendo justos elogios, que no le regatearon ni los forasteros